

SITUACIÓN DEL EMPLEO DESPUÉS DE LA CRISIS

MELANIA MUR SANGRÁ
Universidad de Zaragoza
mmur@unizar.es

RESUMEN

En España, las actividades turísticas han demostrado tradicionalmente una gran capacidad de generación de empleo consolidándose como uno de los principales motores de crecimiento económico. Sin embargo, la pandemia provocada por la COVID-19 ha supuesto una paralización de las actividades golpeando con fuerza en la economía y destruyendo drásticamente empleo en el sector turístico, acabando con las buenas previsiones de evolución. Poco se conocía antes de la llegada de la COVID-19 sobre los efectos económicos de las pandemias, no obstante, los datos disponibles recogen una intensa caída del número de trabajadores turísticos y la incertidumbre generada ha desplomado los indicadores de confianza por lo que, mientras los ciudadanos no se sientan seguros, no viajarán ni el consumo se recuperará. Cuanto más lenta sea la recuperación mayor será la pérdida de empleos y la destrucción de empresas en el sector turístico. Por ello, abogamos por una intervención de los gobiernos a través de medidas de impulso fiscal o de mejora de la productividad del trabajo, en aras a restablecer la confianza a la espera de la generalización de una vacuna contra el virus.

Palabras clave: *turismo, empleo, crisis, economía, COVID-19.*

ABSTRACT

In Spain, tourism has traditionally shown considerable job-creation capacity, and is now consolidated as one of the main drivers of economic growth. However, the COVID-19 pandemic has brought economic activities to a standstill, hitting the economy hard, with devastating effect on employment in the tourism industry, which had been

expected to perform well. Before the arrival of COVID-19, little was known of the economic effects of pandemics; however, the available data show a dramatic fall in the number of workers in tourism, and the general uncertainty has caused confidence indicators to plummet: as long as people do not feel safe, they will not travel, and consumption will not recover. The slower the recovery, the more jobs and companies in the tourism industry will be lost. For this reason, we argue for government intervention in the form of fiscal impulse and improving productivity, among other measures, in order to restore confidence as the world waits for a vaccine.

Keywords: tourism, employment, crisis, economy, COVID-19.

1. INTRODUCCIÓN

LAS CONSECUENCIAS DE LA ACTIVIDAD TURÍSTICA sobre los destinos se clasifican tradicionalmente en la literatura entre impactos socioculturales, ambientales y económicos, entre los que destacan, su capacidad de generar empleo tanto directo como indirecto, o su contribución al Producto Interior Bruto (PIB). Los resultados del estudio realizado por Vanhove (1981), a comienzos de los años ochenta, ya ponían de manifiesto los importantes beneficios del turismo sobre el empleo y su capacidad de arrastre de la actividad económica. En este sentido, a nivel global, la industria de turismo y viajes aportaba, a comienzos de 2020, el 10,3% del PIB mundial y durante nueve años consecutivos había crecido por encima de la economía mundial, generando uno de cada cuatro nuevos empleos en el mundo (Consejo Mundial de Turismo y Viajes, 2020), lo que indica su relevancia actual.

En España, el estudio realizado por Balaguer y Cantavella-Jorda (2002) aporta evidencias claras de la importancia del turismo para el crecimiento experimentado por la economía española desde la década de los setenta. Sus resultados muestran que la actividad turística ejerce importantes efectos multiplicadores al mostrar una relación de largo plazo entre el crecimiento de la renta del país y los ingresos procedentes del turismo internacional. Nuestro país es uno de los principales destinos turísticos del mundo situándose entre los primeros puestos por número de visitantes (82,7 millones, en 2018, según la Organización Mundial de Turismo) y de ingresos por turismo, junto con destinos consolidados como Francia o Estados Unidos. Y registra una cuota de mercado internacional en torno al 6% (Picazo y Gil, 2019). Según la Cuenta Satélite del Turismo de España (2019), el turismo aportó, en 2018 (último dato disponible), el 12,3% del PIB, una décima más que en 2017, alcanzando los 147.946 millones de euros. Desde el punto de vista de la ocupación en las ramas económicas características del turismo, se alcanzaron los 2,62 millones de puestos de trabajo, lo que representaba el 12,7% del empleo

total de la economía (aproximadamente la mitad gracias al turismo internacional), tres décimas más que en 2017. Siguiendo una senda de crecimiento, el peso del empleo vinculado al turismo ha crecido 0,6 puntos desde 2015 y las expectativas eran muy optimistas en el corto plazo (figuras 1 y 2). Estas cifras permiten apreciar la gran importancia de la actividad turística para nuestra economía tanto en términos de empleo, objeto de estudio de este trabajo, como de Producto Interior Bruto generado y la buena senda de crecimiento mostrada en los últimos años. En consecuencia, podemos afirmar que las actividades turísticas se habían consolidado como uno de los principales motores de crecimiento de la economía española y jugaban un papel clave en el tejido laboral al impulsar la creación de empleo y el crecimiento económico.

FIGURA 1. Aportación del turismo al PIB
y al empleo en España 2015-2018 (porcentaje)

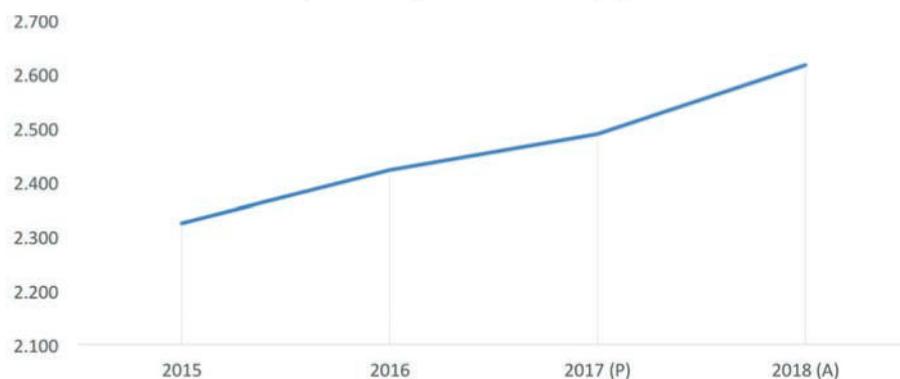


Fuente: Cuenta Satélite del Turismo de España (CSTE). Revisión estadística 2019. Serie 2016-2018.

Nota: (P) Estimación provisional, (A) Estimación avance.

Por otro lado, la capacidad de generación de empleo de las actividades turísticas se ve indirectamente amplificada por aquellos puestos de trabajo indirectos generados en otras actividades como el comercio, el sector agroalimentario, el de bebidas, la fabricación de muebles o la construcción que de no ser por el turismo no se habrían creado. Todo ello genera un «efecto de arrastre» sobre estos sectores y que, según la Cuenta Satélite del Turismo elaborada por el INE, se cuantifica en que, por cada 100 empleos generados en las actividades características del turismo en contacto directo con el turista, se crean 70,6 en otros sectores de actividad de forma indirecta (Exceltur, 2018).

FIGURA 2. Evolución del empleo turístico en España (2015-2018)
(miles de puestos de trabajo)



Fuente: Cuenta Satélite del Turismo de España (CSTE). Revisión estadística 2019. Serie 2016-2018.

Nota: (P) Estimación provisional, (A) Estimación avance.

Sin embargo, nada hacía presagiar a finales de 2019, la grave situación económica y sanitaria que se viviría meses después. Las buenas previsiones del sector turístico se quebraron tras la declaración del estado de alarma a mediados de marzo de 2020 como consecuencia de la COVID-19. Las restricciones sanitarias de los diferentes gobiernos a nivel global ante la pandemia, siguiendo las recomendaciones de la Organización Mundial de la Salud, han supuesto la práctica paralización de las actividades turísticas y una fuerte destrucción de empleo. Estamos ante un shock exógeno, no derivado de desequilibrios macroeconómicos, que ha generado una crisis de gran intensidad, pero de duración limitada, y es muy probable que hasta finales de 2022 o 2023 no se alcancen los niveles iniciales. Dada la escasa información disponible, debido a la proximidad de los acontecimientos, nuestro objetivo es mostrar un breve esbozo de los efectos de la pandemia por COVID-19 en las actividades turísticas desde el punto de vista del empleo. Para ello, en primer lugar, repasamos brevemente la evolución e importancia del empleo en las actividades turísticas a lo largo de los últimos veinte años. A continuación, analizamos las consecuencias directas de la COVID-19 en términos de empleo en nuestro país. En el último apartado, se dibuja la situación tras la pandemia. El artículo finaliza con un breve apartado de conclusiones.

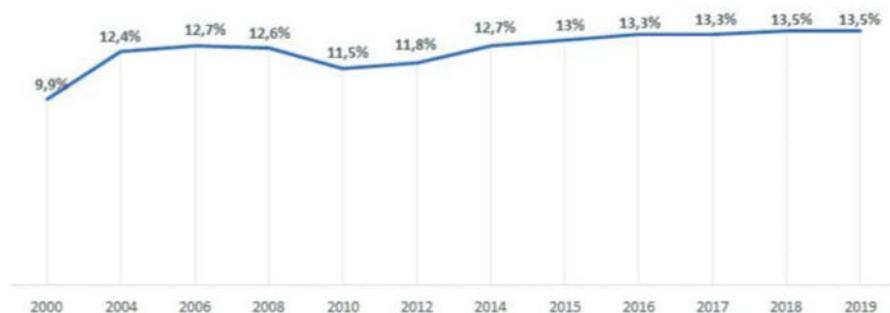
2. EVOLUCIÓN DEL EMPLEO TURÍSTICO EN ESPAÑA ANTES DE LA COVID-19

Si nos detenemos brevemente en la evolución registrada por las actividades turísticas en los últimos veinte años, podemos afirmar que el turismo ha sido y es un sector clave y estratégico para la economía española al ser un sector altamente intensivo en mano de obra. La actividad turística ha arrojado una importante contribución al empleo español, superando, en el año 2000, a los ocupados en el sector agrario.

No obstante, la última crisis económica de 2008, frenó el crecimiento del empleo en el sector, destruyéndose algo más de 100.000 puestos de trabajo y situándose el porcentaje de ocupados en el sector turístico sobre el total de la economía en el 12,6%. Unos años después, en 2010, el número de ocupados en el sector turístico continuaba descendiendo y se instalaba en el 11,5% del total de ocupados a nivel nacional y registraba un descenso de 22.714 ocupados menos, a finales de 2010, como consecuencia de la crisis. De tal manera, que la tasa de paro se situaba en el 14,8%, por debajo de la tasa de paro nacional (20,1%) pero muy por encima de la industria (9,1%) o el conjunto del sector servicios (9,7%) (Instituto de Estudios Turísticos, 2011). En 2012, los ocupados seguían descendiendo (casi 84.000 ocupados menos que en 2011), representando el 11,8% de los ocupados a nivel nacional. Hubo que esperar al año 2014, siete años después del inicio de la crisis, a que las cifras mostraran una recuperación del empleo en la industria turística según datos de Turespaña (2020) (figura 3).

Podemos afirmar a la luz de estas cifras que el turismo ha sido el principal creador de empleo en España desde el inicio de la crisis de 2008, atenuando sus efectos sobre una parte importante de la sociedad española. En los años transcurridos desde 2009 a 2016, el empleo de las actividades turísticas se ha situado en un 13,4%, mientras que, en el mismo periodo, el empleo en el resto de actividades económicas alcanzó un 6,2%, según reflejan los datos de la EPA. Además, en aquellas Comunidades Autónomas que presentaban una mayor especialización turística, la capacidad de arrastre del turismo favoreció la generación de empleo en otras ramas de actividad, hasta alcanzar niveles totales de empleo por encima de los anteriores a la crisis. En el cuarto trimestre de 2019, el volumen de población en las actividades de la industria turística ascendía al 13,1% del total nacional, de los cuales el 73% era a tiempo completo y un 26,4% a tiempo parcial. Las proyecciones esperadas para el año 2020 apuntaban a un crecimiento sostenible; sin embargo, estas proyecciones se han visto ensombrecidas tras la declaración del estado de alarma como consecuencia de la pandemia por COVID-19 impactando fuertemente sobre la economía española y la economía mundial en su conjunto.

FIGURA 3. Ocupados en turismo/ total de ocupados en la economía (en porcentaje)



Fuente: Turespaña (2020).

3. LAS ACTIVIDADES TURÍSTICAS ANTE LA COVID-19

La pandemia mundial de la COVID-19 ha afectado profundamente al mundo laboral y las perturbaciones económicas y sociales generadas han puesto en peligro los medios de vida y el bienestar de millones de personas en todo el mundo, además de constituir una grave amenaza para la salud pública.

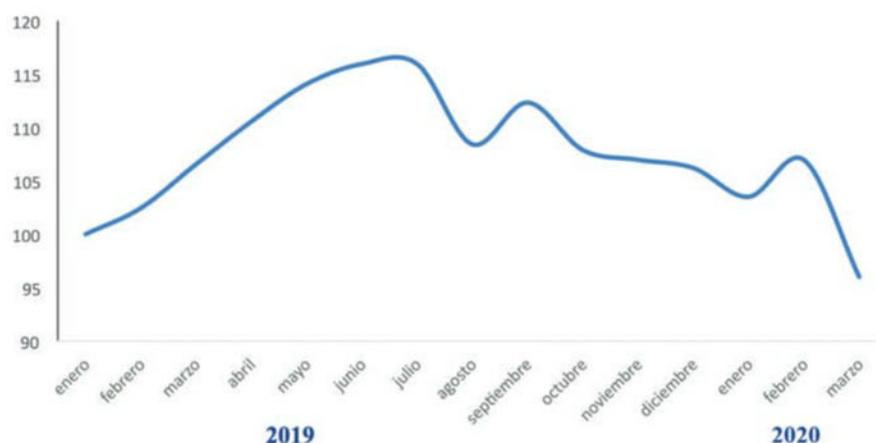
La crisis del COVID-19 nos ha recordado los duros momentos vividos como consecuencia de la crisis económica de 2008. Pero, a diferencia de lo ocurrido en 2008, cuando la destrucción de puestos de trabajo y el incremento en el número de parados se produjo de manera gradual durante meses, los efectos de la actual pandemia han impactado fuertemente en un breve periodo de tiempo en nuestro mercado laboral. A nivel global, según el Consejo Mundial de Viajes y Turismo (2020), la industria de viajes y turismo podría ver desaparecer 100 millones de empleos, por la COVID-19. También, a diferencia de la crisis de 2008, estamos ante un shock exógeno que ha tenido lugar con un sistema bancario con mayores niveles de solvencia y con una mejor situación patrimonial.

3.1. LOS AFILIADOS A LA SEGURIDAD SOCIAL SE DESPLOMAN EN MARZO 2020

En febrero de 2020, el empleo turístico en nuestro país, según datos de Turespaña (2020), registraba un crecimiento del 4,4%. Sin embargo, los datos de marzo de 2020 ya recogen una caída del número de trabajadores vinculados a empresas turísticas de un 9,9% respecto al mismo mes del año anterior, según datos de afilia-

dos a la Seguridad Social, rompiendo la tendencia de incrementos observada desde el año 2014. La figura 4 presenta la evolución, desde enero de 2019 hasta marzo de 2020, de las afiliaciones en alta a la seguridad social en actividades características del turismo constatándose la intensa caída registrada en marzo, tras la declaración del estado de alarma. En efecto, la Seguridad Social cerró el mes de marzo con un descenso de 833.979 afiliados, de los cuales 250.504 correspondían a actividades características del turismo¹.

FIGURA 4. Evolución de las afiliaciones en alta a la Seguridad Social en las actividades características del turismo España. Enero 2019 = 100



Fuente: Ministerio de Empleo y Seguridad Social. Ficha de coyuntura publicada por Turispaña (2020).

Por ramas de actividad, el empleo asalariado decreció en todas ellas como se puede observar en el cuadro 1. Dentro de la rama de *Hostelería y Agencias de Viajes* destaca el descenso del 16,5% en *Servicios de alojamiento*, seguido de *Servicios de comidas y bebidas* (11,5%). El empleo autónomo en turismo, que se sitúa en el 21,9% del total de trabajadores afiliados, se redujo un 1,1%, con un descenso

¹ A diferencia de la crisis de 2008, en marzo del año 2020, a los pocos días de declarar el estado de alarma, el Gobierno aprobó la agilización de los trámites para aprobar ERTE provocados por la crisis sanitaria y la creación de una prestación extraordinaria para los damnificados. En estas circunstancias, aproximadamente 620.000 trabajadores tienen el empleo suspendido o la jornada disminuida, cuando, en todo 2009, los afectados por suspensiones de empleo y reducciones de jornada alcanzaron los 485.806.

del 2,2% en *Servicios de comidas y bebidas* frente a un incremento del 1,3% en los *Servicios de alojamiento*. Por Comunidades Autónomas (cuadro 2), todas registran descensos, especialmente acusados en Canarias, Comunidad de Madrid, Castilla – La Mancha, Comunidad Valenciana o Cataluña, entre otras. En conjunto, seis Comunidades Autónomas (Andalucía, Cataluña, Comunidad de Madrid, Comunidad Valenciana, Canarias y Baleares) representan más del 70% del descenso interanual en términos absolutos.

Sin embargo, el mercado de trabajo no puede solo analizarse a través de los datos de las afiliaciones, sino que también es importante conocer la información proporcionada por la Encuesta de Población Activa sobre los ocupados y parados, y que es objeto de una breve revisión en el siguiente subapartado.

CUADRO 1. Trabajadores afiliados en alta laboral en las actividades características del turismo. Marzo 2020.

Empleo Marzo 2020	Total	Variación interanual
Afiliados en alta laboral en las actividades características del turismo	2.199.602	-9,9
Hostelería y agencias de viaje	1.463.759	-12,2
Servicios de alojamiento	248.946	-16,5
Servicios de comidas y bebidas	1.154.221	-11,5
Agencias de viajes/Operadores Turísticos	60.592	-6,0

Fuente: Ministerio de Empleo y Seguridad Social. Ficha de coyuntura publicada por Turrespaña (2020).

Cuadro 2. Trabajadores afiliados en alta laboral en Hostelería y Agencias de viaje, según Comunidad Autónoma. Marzo 2020. Datos definitivos.

	Total	Variación intermensual	Variación interanual
Total	1.463.759	-11,7	-12,2
Andalucía	232.091	-18,2	-16,8
Aragón	35.148	-14,8	-13,5
Asturias (Pr. de)	30.076	-7,9	-8,0
Balears (Illes)	69.122	5,6	-17,4
Canarias	134.570	-12,8	-11,5
Cantabria	17.462	-9,2	-11,1

Castilla - La Mancha	41.580	-14,8	-12,8
Castilla y León	66.633	-9,0	-9,3
Cataluña	241.849	-10,4	-11,6
C. Valenciana	156.967	-12,0	-12,7
Extremadura	22.423	-13,9	-13,8
Galicia	70.617	-8,7	-8,9
Madrid (C. de)	213.916	-11,7	-9,8
Murcia (Región de)	36.078	-15,7	-13,5
Navarra (C. Foral de)	16.899	-8,8	-10,2
País Vasco	65.731	-5,9	-5,2
Rioja (La)	9.036	-10,7	-11,0
Ceuta y Melilla	3.561	-7,0	-4,7

Fuente: Ministerio de Empleo y Seguridad Social. Ficha de coyuntura publicada por Turrespaña (2020).

3.2. ALGUNOS DATOS EN RELACIÓN A LA COVID-19 SEGÚN LA EPA

Según los datos publicados por la Encuesta de Población Activa (EPA) el 28 de abril de 2020, la declaración del estado de alarma como consecuencia de la COVID-19 ha tenido también graves repercusiones en los datos del primer trimestre de 2020. En concreto, la ocupación en la economía española ha descendido en 285.600 personas en el primer trimestre y se ha elevado el paro en 121.000 personas, las peores cifras desde 2013. Este descenso ha sido especialmente dramático en el sector servicios con 275.900 ocupados menos, más del 96% del total de puestos de trabajo destruidos, elevándose el número de parados este trimestre en 172.800 parados más (cuadro 3). Este dato no incluye los afectados por ERTE (EXPEDIENTE DE REGULACIÓN TEMPORAL DE EMPLEO) con suspensión de empleo puesto que se contabilizan como ocupados si esa suspensión es inferior a tres meses, según la metodología EPA².

² A diferencia de la crisis de 2008, en marzo del año 2020, a los pocos días de declarar el estado de alarma, el Gobierno aprobó la agilización de los trámites para aprobar ERTE provocados por la crisis sanitaria y la creación de una prestación extraordinaria para los damnificados. En estas circunstancias, aproximadamente 620.000 trabajadores tienen el empleo suspendido o la jornada disminuida, cuando, en todo 2009, los afectados por suspensiones de empleo y reducciones de jornada alcanzaron los 485.806.

Siendo conscientes de que el primer trimestre del año no es un buen periodo para el mercado laboral, el mes de marzo representaba tradicionalmente el comienzo de la actividad turística, pero la llegada de la COVID-19 a nuestro país, ha dado al traste con las buenas previsiones para el turismo. Según la EPA, el número de parados en el primer trimestre de 2020 se situó en 3.313.000 de los que el 40% se concentraba en actividades terciarias (cuadro 4), lo que de nuevo permite aproximarnos al importante y preocupante impacto negativo de la COVID-19 en el mercado laboral.

CUADRO 3. Ocupados por sector económico, I Trimestre 2020 (en miles)

Sector económico	I Trimestre 2020	Variación sobre el trimestre anterior	
		Diferencia	Porcentaje
Agricultura	784,8	-9,1	-1,15
Industria	2.769,3	5,6	0,20
Construcción	1.277,8	-6,2	-0,48
Servicios	14.849,4	-275,9	-1,82
Total ocupados	19.681,3	-285,6	-1,43

Fuente: Encuesta de Población Activa (INE).

CUADRO 4. Parados por sector económico, I Trimestre 2020 (en miles)

Sector económico	I Trimestre 2020	Variación sobre el trimestre anterior		Variación sobre igual trimestre del año anterior	
		Diferencia	Porcentaje	Diferencia	Porcentaje
Agricultura	164,3	-19,7	-10,69	-9,3	-5,37
Industria	176,5	15,1	9,37	-3,3	-1,86
Construcción	135,9	-9,6	-6,59	4,3	3,27
Servicios	1.341,5	172,8	14,78	102,1	8,24
Perdieron su empleo hace más de 1 año	1.190,2	-32,9	-2,69	-118,2	-9,03
Buscan primer empleo	304,4	-4,7	-1,52	-16,8	-5,23
Total parados	3.313,0	121,0	-3,79	-41,3	-1,23

Fuente: Encuesta de Población Activa (INE).

4. EL EMPLEO POST COVID-19

Cada año, la Semana Santa había representado en nuestro país el pistoletazo de salida para el inicio de la temporada alta del turismo. Sin embargo, en el año 2020, el panorama ha cambiado bruscamente y esta vez los hoteles, los restaurantes, los pueblos y nuestras costas están desiertos por el estado de alarma, y las pérdidas económicas por el confinamiento son impredecibles. El parón económico y social derivado de las medidas de confinamiento por la COVID-19 y la incertidumbre que, a día de hoy, se mantiene sobre los plazos para la vuelta a la normalidad o los posibles rebrotes afectarán de manera desigual a los diferentes sectores económicos. La capacidad de reacción dependerá de ciertas variables como la capacidad de las empresas o la productividad.

La literatura empírica sobre el impacto de las pandemias en la economía y el empleo era muy escasa antes de la llegada de la COVID-19, por lo que poco se sabe sobre sus consecuencias a corto y medio plazo. La vulnerabilidad del mercado de trabajo turístico dada su elevada temporalidad o el mayor porcentaje de trabajadores de escasa formación, podría provocar, según los expertos, que la crisis de la COVID-19 impacte posiblemente en el sector turístico de manera muy superior a la que lo hará en otras actividades de servicios como la educación o la salud, o en otros sectores, como el primario o el secundario. En esta línea, la literatura reciente sobre los efectos de la COVID-19 muestra una fuerte reducción de la demanda turística fruto de la disminución del número de turistas extranjeros y las restricciones en la movilidad aplicadas por los gobiernos como medida necesaria para reducir la curva de contagios (Dinartó, Wanto y Sebastián, 2020; Yang, Zhang y Chen, 2020).

Bartik y otros (2020) han explorado los impactos actuales y futuros derivados de la COVID-19 en las pequeñas empresas americanas y sus resultados sugieren que sus efectos económicos son más extremos que los de la epidemia de gripe de 1918 descrita por Barro, Ursúa y Weng (2020) y Garrett (2007, 2008) y el 43 por ciento de las empresas de su muestra han cerrado temporalmente fundamentalmente a causa de la COVID-19. En esta línea, Strielkowski (2020) ofrece evidencias de un mayor impacto económico sobre las aerolíneas de la COVID-19 que la epidemia del SARS de 2002. Napierała, Lesniewska-Napierała y Burski (2020) describen los impactos a corto plazo de la COVID-19 en los hoteles de nueve mercados hoteleros urbanos en Polonia considerando tres escenarios (nacional, europeo y global). Sus resultados muestran que el impacto más significativo de la pandemia se confirma a nivel europeo por lo que la industria hotelera de las ciudades polacas más grandes e internacionalizadas solo podría recuperarse cuando la pandemia se resuelva a nivel europeo. McKibbin y Fernando (2020) examinan siete escenarios diferentes de cómo la COVID-19 podría evolucionar en el próxi-

mo año y los diferentes impactos sobre los resultados macroeconómicos y los mercados. Los resultados demuestran que incluso un brote contenido podría impactar significativamente en la economía global a corto plazo y advierten de la necesidad de una mayor inversión en los sistemas de salud, especialmente, en las economías menos desarrolladas.

En España, Luque y Castañeda (2020) han analizado los efectos de la COVID-19 en el sector turístico de Granada. Sus resultados muestran que el impacto económico del descenso de la actividad turística en la provincia en el escenario más pesimista (todo el año 2020 perdido) supondría una reducción del PIB de Granada de un 20,15%, un descenso del empleo próximo al 22,5% y un aumento del número de parados respecto a 2019 del 90,5%, situándose la tasa de paro en niveles cercanos al 38%.

Esta crisis sanitaria que ha paralizado la economía, ha afectado al turismo de sol y playa, pero también al de negocios y congresos, al de deportes, tras el aplazamiento de los Juegos Olímpicos, etc. generando un efecto dominó de consecuencias todavía no evaluadas. Según la Organización Mundial de Turismo (OMT), 50 millones de puestos de trabajo estarían en riesgo en todo el mundo, las pérdidas de ingresos turísticos serían de entre 30.000 y 50.000 millones de dólares y las pequeñas y medianas empresas (el 80% de las empresas del sector) serán las más afectadas. La OMT prevé que, si superamos la crisis, el crecimiento del sector será de 3 puntos porcentuales negativos, cuando la previsión de crecimiento era de entre un 3-6%. A diferencia de anteriores crisis, como los ataques del 11 de septiembre de 2001 en Estados Unidos o el virus del SARS, en 2003, la actual es una crisis global que afecta a todo el planeta y no a determinadas regiones por lo que, en un país con España, en el que el protagonismo del turismo extranjero adquiere una gran relevancia, las consecuencias son alarmantes. En este sentido, el análisis del Consejo Mundial de Viajes y Turismo (2020) considera que el fuerte impacto de la crisis de COVID-19, ha llevado a la pérdida de más de un millón de empleos cada día en el sector de viajes y turismo a nivel global.

En el sector turístico, las pérdidas no han acabado con el final del confinamiento puesto que la reactivación del turismo internacional no se iniciará previsiblemente hasta diciembre de 2020 y, en todo caso, no se espera alcanzar en 2021 los niveles anteriores a esta pandemia. En este sentido, los expertos auguran que el turismo necesitará más tiempo para remontar, entre otros factores, por las restricciones sanitarias de los gobiernos, el temor de la población y la pérdida de poder adquisitivo y de confianza. En concreto, el Índice de Confianza del Consumidor (ICC), elaborado por el CIS (2020), permite aproximarnos a las intenciones de gasto de los consumidores y es una herramienta muy útil para interpretar y pre-

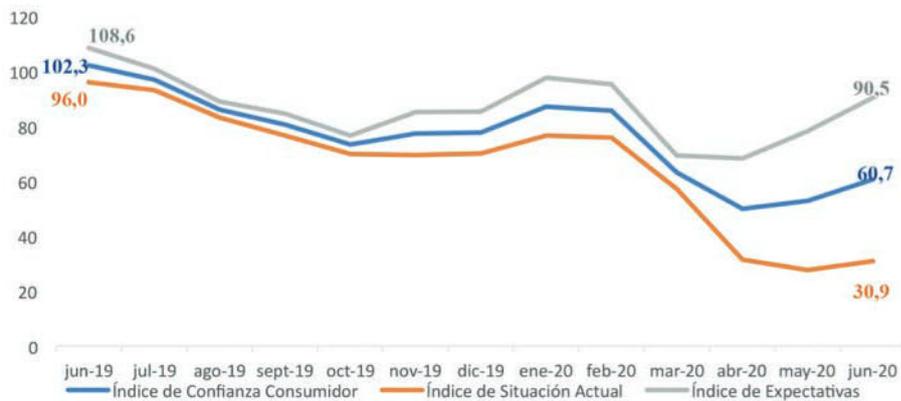
decir la evolución del consumo privado en España. Como se puede observar en la figura 5, el ICC se situaba, en junio de 2020, en 60,7 puntos, un valor similar al obtenido a mediados de 2013. En relación con el mismo mes del año anterior, el ICC había descendido 41,6 puntos, con una pérdida absoluta de 65,1 puntos en el Índice de Situación Actual y una bajada de 18,1 puntos de las expectativas. La evolución del segundo trimestre de 2020 es muy negativa, tanto a corto plazo como en términos anuales. Y será necesario, por tanto, que los gobiernos trabajen para recuperar la confianza de los consumidores y turistas puesto que mientras que estos no se sientan seguros en sus viajes, el consumo no terminará de recuperar.

Tradicionalmente, cuando la economía española ha entrado en recesión la destrucción de puestos de trabajo ha superado a la de otros países europeos. Si se cumplen los peores pronósticos del Banco de España, la contracción de la economía podría alcanzar niveles del 13,5%, a fecha de realización de este estudio, lo que ocasionará importantes efectos en el mercado laboral, con tasas de paro en torno al 20%, siendo previsiblemente el turismo el más afectado por esta crisis. El turismo es un importante generador de empleo, tanto directo como indirecto, especialmente para los grupos más vulnerables, por lo que también serán las mujeres y los jóvenes los más perjudicados por las consecuencias del COVID-19 en la actividad turística.

El sector turístico ha demostrado una gran capacidad para recuperarse y multiplicar la recuperación a otros sectores. Efectivamente, tras el estallido de la crisis de 2008, el turismo ha sido el principal creador de empleo en España, como ya hemos comentado, mitigando sus efectos sobre una parte importante de la sociedad española y ha contribuido a conciliar y compaginar el desempeño laboral con otras actividades personales, como el estudio de los más jóvenes.

El sector turístico ha sido capaz, en los últimos años, de adaptarse de manera rápida y eficaz a la creciente complejidad de la demanda de servicios turísticos tanto por el incremento en el número de extranjeros que visitan nuestro país como por el aumento de la competencia de otros destinos en el segmento de «sol y playa». El sector ha sabido diversificarse dirigiendo la oferta hacia un turismo cultural, rural y de montaña (Picazo y Gil, 2019). Cuando la crisis sanitaria esté controlada, las dinámicas de consumo de los viajeros habrán cambiado ante la desconfianza y la incertidumbre por lo que el sector probablemente deberá incluir nuevas medidas sanitarias y económicas para que el viajero se sienta seguro.

FIGURA 5. Evolución anual (2019-2020)
del Índice de Confianza del Consumidor. España (2019-2020)



Fuente: Centro de Investigaciones Sociológicas (2020).

Exceltur (2018) ha establecido unos posibles escenarios de evolución de la demanda turística como consecuencia de la pandemia y las medidas excepcionales tomadas como consecuencia del estado de alarma. En el momento actual, dada la evolución de la pandemia y las declaraciones tanto del Gobierno como del sector, los escenarios más probables son aquellos más pesimistas. En este sentido, el 15 de abril de 2020, Exceltur contempló lo que denominó «un tercer escenario», el más extremo, de caída de hasta un -60,7% de la actividad turística respecto de la del cierre de 2019 (-92.556 millones de euros). No obstante, el 19 de abril, publicó el llamado «escenario reajustado del último minuto» que, si se confirmara, supondría que el PIB turístico en España caería bajo este escenario a finales del 2020 en -124.150 millones de euros de actividad. Una caída del 81,4% sobre el total de actividad turística directa más indirecta del 2019.

No sabemos cuándo veremos el final de esta crisis ni podemos calcular la profundidad de la misma con precisión dada la incertidumbre generada por un shock que no responde a desequilibrios macroeconómicos, pero sí sabemos que millones de empleo están en riesgo y que tendrá consecuencias graves para las empresas y la estabilidad financiera. ¿Cuál será el modelo de vuelta a la normalidad? El modelo más deseado sería un rebrote de la actividad económica inmediato (lo que los expertos denominan en forma de V). En esta situación, tras un parón brusco la economía volvería a la normalidad rápidamente. En segundo lugar, se habla de una

recuperación en forma de U cuando los indicadores económicos tardan más tiempo en recuperar los niveles iniciales. Y, por último, en forma de L, lo que implicaría una recesión pronunciada seguida de una recuperación muy lenta. En este sentido, la mayoría de los expertos se inclinan por una previsible recuperación en forma de U siempre y cuando se adopten medidas oportunas para el sector turístico. En consecuencia, las fuerzas políticas y sociales deben trabajar conjuntamente para hacer frente a la crisis a través de planes sectoriales, la digitalización del sector, los avances en la productividad, la mejora de la cualificación de los trabajadores, etc.

5. CONCLUSIONES

Las actividades turísticas han manifestado tradicionalmente una gran capacidad de generación de empleo y de absorción de los excedentes de mano de obra del sector primario y de la industria, como consecuencia de la reducción de puestos de trabajo por los procesos de automatización (Vera y otros, 1997). Pero, además de ser uno de los principales motores de crecimiento económico con un fuerte impacto en la creación de empleo (el 13,1% de la población ocupada en España lo era en actividades turísticas a finales de 2019), el turismo tiende a emplear a una gran proporción de trabajadores pertenecientes a los sectores más vulnerables de la sociedad, como jóvenes y mujeres, lo que le convierte en algunas zonas, como por ejemplo las rurales, en una fuente fundamental del empleo y de vertebración del territorio.

Pero, también, por otro lado, el turismo ha demostrado su capacidad para superar los envites del ciclo económico; sin embargo, es también un sector muy sensible a los cambios del ciclo y el parón económico y social provocado por las medidas de confinamiento ante la crisis sanitaria derivada de la COVID-19 ha impactado en el sector turístico de manera muy superior al de otros sectores como la agricultura o la industria, e incluso al de otras actividades terciarias como la educación. El shock exógeno es el mismo, pero evidentemente no afecta por igual a toda la economía, las características del sector turístico con una elevada temporalidad, mayor porcentaje de trabajadores con escasa formación, etc. pueden explicar en parte que el mercado laboral se haya resentido más. Nuestro objetivo ha sido mostrar la relevancia del sector turístico para la economía y las graves consecuencias para el empleo que se derivan de la crisis provocada por la COVID-19 al poner en riesgo millones de empleos en todo el mundo de lo que se deriva la necesidad de aplicar medidas coordinadas a nivel mundial para recobrar la confianza y poder mantener la demanda y el empleo.

En efecto, la literatura empírica ha puesto de manifiesto un fuerte impacto sobre la economía, y el turismo en particular, derivado de la crisis de la COVID-19, mayor que la crisis provocada por el SARS, como consecuencia de las restricciones a la movilidad y de un confinamiento de la población sin precedentes, con la consiguiente paralización e hibernación de la economía. Por otro lado, la actual crisis económica muestra también unas características diferentes a las de la crisis financiera de 2008, por lo que es necesario la adopción de medidas de apoyo al sector turístico de carácter diferente a las utilizadas hasta ahora.

La información disponible sobre los efectos de la pandemia por COVID-19 sobre el empleo es todavía escasa en España en el momento de elaboración de este trabajo, lo que ha supuesto una importante limitación, y, por ello, consideramos necesario conocer con mayor grado de detalle la evolución del sector en la situación de «nueva normalidad», en la que preocupa especialmente los rebrotes que puedan surgir a lo largo del territorio nacional. No obstante, el estudio realizado muestra, según datos de afiliados a la Seguridad Social, que las cifras de marzo de 2020 recogen ya una caída del número de trabajadores vinculados a empresas turísticas de casi un 10% respecto al mismo mes del año anterior. La Seguridad Social cerró el mes de marzo con un fuerte descenso en el número de afiliados de los cuales el 30% se correspondían con trabajadores vinculados a actividades turísticas. Por ramas de actividad, el empleo asalariado decreció en todas ellas registrándose descensos del 16,5% en la rama de *Servicios de alojamiento*, seguido de *Servicios de comidas y bebidas* (11,5%). Descensos que se concentran especialmente en seis regiones españolas por lo que las secuelas de la crisis serán mayores en unos territorios que en otros. Por sectores, salvo la agricultura, el resto ha registrado un descenso del número de cotizantes autónomos, disminución especialmente acusada en comercio y hostelería donde se concentra casi una de cada dos bajas de autónomos en España.

A los retos a los que se enfrentaba el turismo hace apenas unos años, como la mejora del equilibrio entre la actividad turística y su entorno o la mejora del entorno competitivo, fundamentalmente en empleo y formación, productividad e I+D+I (Buitrago Esquinas, 2009), hay que añadir en el contexto actual la incertidumbre y la desconfianza de los turistas, la fuerte destrucción de empleo y los derivados de la adaptación a la llamada «nueva normalidad». Estos problemas no lo son solo para el sector, pero dada la actual incertidumbre por el levantamiento de las restricciones en materia de confinamiento, la posible aparición de numerosos rebrotes o la mayor o menor tardanza en la extensión de la vacuna a la población mundial, es previsible que el turismo necesite probablemente más tiempo para recuperar el empleo y conseguir remontar como consecuencia de las restricciones

sanitarias de los gobiernos, el temor de la población y la pérdida de poder adquisitivo.

La economía se enfrenta a un shock de incertidumbre de duración limitada, pero de gran intensidad, que guarda una gran relación con la confianza de los consumidores. La evolución de la enfermedad y su impacto económico es muy incierto, lo que dificulta la adecuada toma de decisiones de política macroeconómica. Será necesario una respuesta de política económica diferente a la de la crisis de 2008 y que está condicionada a la evolución de la pandemia y a la generalización de una vacuna. Los gobiernos deben jugar un papel activo para intentar recuperar la confianza de los consumidores, turistas, empresas y todos los agentes económicos y sociales en general. Y eso se consigue conciliando acuerdos entre las fuerzas políticas y sociales para hacer frente a las crisis con el objetivo de recuperar la situación inicial. Las medidas de impulso fiscal, la canalización del plan europeo para la recuperación económica, la aceleración de dinámicas transformadoras, la mejora de la productividad del trabajo o el papel fundamental del Banco Central Europeo deberían ayudar a mitigar el impacto del coronavirus. Es necesario, por tanto, recobrar la confianza puesto que cuanto más lenta sea la recuperación, mayor será la pérdida de empleos y la destrucción de empresas.

La colaboración de la Organización Internacional del Trabajo junto con los gobiernos, trabajadores y empleadores será decisiva para priorizar la seguridad de las personas garantizando la sostenibilidad de las empresas y los puestos de trabajo. Cabe esperar que las políticas públicas de apoyo al sector tengan efectos beneficiosos y permitan la aplicación de medidas estructurales que mitiguen las pérdidas de empleo y la reestructuración de la oferta turística para interiorizar las nuevas medidas sanitarias, permitiendo apostar por la innovación y el desarrollo sostenible.

En síntesis, la literatura económica sobre los efectos de las pandemias era muy escasa hasta la llegada de la COVID-19 por lo que poco se conoce sobre las consecuencias de estos shocks exógenos sobre el empleo. La incertidumbre generada ha desplomado los indicadores de confianza y mientras los ciudadanos no se sientan seguros, no viajarán ni el consumo se recuperará. Por ello, abogamos por una intervención de los gobiernos en aras a restablecer la confianza a la espera de la generalización de una vacuna contra el virus. El estado debe garantizar la confianza y la seguridad ante un shock de estas características en materia de salud pública. La capacidad de reacción del sector turístico y la economía dependerá de la capacidad de las empresas y la productividad, cuanto más lenta sea la recuperación mayor será la pérdida de empleos y la destrucción de empresas.

6. BIBLIOGRAFÍA

- BALAGUER, J. y CANTAVELLA-JORDA, M. (2002): «Tourism as long-run economic growth factor: the Spanish case», *Applied Economics*, 34 (7): 877-884.
- BARRO, R. J., URSÚA, J. F. y WENG, J. (2020, marzo): «The coronavirus and the great influenza pandemic: Lessons from the «Spanish flu» for the coronavirus's potential effects on mortality and economic activity», Working Paper 26866, National Bureau of Economic Research.
- BARTIK, A., BERTRAND, M., CULLEN, Z.B., GLAESER, E.L., LUCA, M. y STANTON, C. (2020): «How are small businesses adjusting to COVID-19? Early evidence from a survey», *Working Paper* 20-102, Harvard Business School.
- BUITRAGO ESQUINAS, E. (2009): «Sector Turístico», en Vallés Ferrer, J. (dir.), *Economía Española*, 2º edición, capítulo 17: 245-254.
- CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIOLOGICAS (CIS, 2020): Índice de Confianza del Consumidor. Mes de Junio. Evolución de Resultados. Estudio nº 3284, Centro de Investigaciones Sociológicas. Disponible en http://www.cis.es/cis/export/sites/default/-Archivos/ICC/2020/ICC_06-20_3284.pdf (Último acceso: 8 de julio de 2020).
- CONSEJO MUNDIAL DE TURISMO Y VIAJES (2020): Global Economic Impact & Trends 2020 (30 de junio de 2020). Disponible en <https://wtcc.org/Research/Economic-Impact>.
- CUENTA SATÉLITE del TURISMO de ESPAÑA (2019): *Cuenta Satélite del Turismo de España. Revisión estadística 2019. Serie 2016-2018*. Notas de prensa Instituto Nacional de Estadística (27 de diciembre de 2019).
- DINARTO, D., WANTO, A. y SEBASTIÁN, L.C. (2020): «Global Health Security-COVID-19: Impact on Bintan's Tourism Sector», *RSIS Commentaries*: 033, 20.
- EXCELTUR (2018): «Estudio sobre el empleo en el sector turístico en España, abril de 2018». Disponible en <https://www.exceltur.org/> (Último acceso: 18 de abril de 2020).
- GARRETT, T. A. (2007): «Economic Effects of the 1918 Influenza Pandemic: Implications for a Modern-Day Pandemic». Federal Reserve Bank of St. Louis.
- GARRETT, T. A. (2008): «Pandemic economics: the 1918 influenza and its modern-day implications», Federal Reserve Bank of St. Louis *Review*, March/April 2008, 90 (2): 75-93.
- INSTITUTO de ESTUDIOS TURÍSTICOS (2011): «Empleo en el sector turístico. Informe anual 2010». Instituto de Estudios Turísticos, Ministerio de Industria, Turismo y Comercio, junio de 2011. Disponible en <http://estadisticas.tourspain.es/> (Último acceso: 20 de abril de 2020)
- LUQUE MARTÍNEZ, T. y CASTAÑEDA GARCÍA, J.A. (2020): Informe sobre el impacto económico en el sector turístico de Granada de la crisis sanitaria COVID-19. Grupo de Investigación ADEMAR. Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales. Universidad de Granada.

- McKIBBIN, W.J. y FERNANDO, R. (2020): «The Global Macroeconomic Impacts of COVID-19: Seven Scenarios», *CAMA Working Paper* 2020, 19. Disponible en: <https://ssrn.com/abstract=3547729>
- NAPIERAŁA, T., LESNIEWSKA-NAPIERAŁA, K. y BURSKI, R. (2020): «Impact of Geographic Distribution of COVID-19 Cases on Hotels' Performances: Case of Polish Cities», *Sustainability* 12 (11),4697. Disponible en: DOI: [<https://10.3390/su12114697>].
- PICAZO, A.J. y GIL, S. (2019): «Sector servicios» en J-L-. García Delgado y R. Myro (dir.), *Lecciones de Economía Española*, Thomson Reuters, Navarra.
- STRIELKOWSKI, W. (2020): «COVID-19 recovery strategy for tourism industry». Disponible en: DOI: 10.13140/RG.2.2.19039.82086
- TUR ESPAÑA (2020): «Ficha de Coyuntura». Ministerio de Industria, Comercio y Turismo. Secretaría de Estado de Turismo. Disponible en <http://estadisticas.tourspain.es/> (Último acceso: 20 de abril de 2020).
- VANHOVE, N. (1981): «Tourism and employment», *International Journal of Tourism Management*, 2(3): 162-175.
- VERA REBOLLO, J.F. (coord.), LÓPEZ PALOMEQUE, F., MARCHENA GÓMEZ, M., ANTÓN CLAVÉ, S. y VILÀ I VALENTÍ, J. (1997): *Análisis Territorial del Turismo*, Ariel, Barcelona.
- YANG, Y., ZHANG, H. y CHEN, X. (2020): «Coronavirus pandemic and tourism: dynamic stochastic general equilibrium modelling of infectious disease outbreak », *Annals of Tourism Research* (pendiente de publicación). Disponible en: DOI: [<https://doi.org/10.1016/j.annals.2020.102913>]